

# APUNTES PARA ANCIANOS

MINISTERIO PARA ANCIANOS OCUPADOS

*Requisitos bíblicos*

*por Chuck Gianotti*

## *Confesiones de un anciano con dudas*

**C**omo anciano, ¿qué hace con sus dudas? Un anciano piadoso entrado en años, una vez me preguntó: “¿Alguna vez has dudado acerca de tu salvación?” Mi respuesta típicamente juvenil fue rápida (tenía 35 años en ese momento), contenía una pizca de autoconfianza y juicio crítico. “No”, dije, “mi salvación fue como de esas salvaciones del tipo “un relámpago del cielo, en el camino a Damasco”. No hay, ni hubo dudas en mi mente”. Teniendo curiosidad por saber por qué preguntó, le hice la misma pregunta. Él me contestó: “Si, por momentos he dudado”. Por poco me caigo de la escalera (estábamos trabajando sobre el techo de un establo en ese momento). ¿Cómo podía un hombre muy respetado y piadoso que había crecido en una iglesia piadosa y ahora tenía unos setenta y pico de años tener dudas acerca de algo tan básico? Me causó mucha confusión que algo así pudiera suceder.

Tuve que concluir que su honestidad me desarmaba. Lo segundo que me impactó fue la cuestión respecto de cuán honesto era yo acerca de mi caminar espiritual. Con seguridad nunca había dudado de mi salvación, pero para ser honesto, tenía dudas en otras áreas de mi andar y liderazgo cristiano. ¿Realmente podía Dios utilizar a alguien como yo, con todas mis faltas y debilidades (cosas que parecían estar bien resguardadas en público)? En un sentido, esa parecía ser un tipo de duda más “espiritual”. Pero mi enjuiciamiento de este apreciado hermano mayor (quien ahora

está gozando de la presencia del Señor) se atenuó.

En determinado nivel lo opuesto a la fe es desobediencia; en otro nivel lo opuesto a la fe es la *duda*. En la medida en que una persona no camina por fe, está caminando con dudas. Está viviendo como si otra cosa fuese más digna de su confianza que Dios; duda que Cristo realmente sea suficiente para recibir una total e íntegra lealtad y obediencia. Así que en ese sentido, yo no era distinto a mi hermano mayor que por momentos dudaba de su salvación. Precisamente, ¿cuán leal era yo a mi Señor Jesucristo? ¿Lo que me lleva al aposento alto!

### **Cada discípulo por momentos duda**

Cada uno de los discípulos tuvo ese instante de duda respecto a su lealtad hacia Cristo. Cómo no iba a ser así cuando leemos: “*Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce. Y mientras comían, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar. Y entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor?*” (Mateo 26:20-22). Mientras sabemos retrospectivamente que el nombre Judas pasó a la historia como un apelativo vil, todo el grupo de los discípulos se colocó a la defensiva. Habiendo estado menos de una semana en Jerusalén,

Jesús les habla de traición. La cena, particularmente la cena de la Pascua, debería haber sido un momento de alegría, recordando la bondad de Dios y la redención de Israel. Era una celebración de la relación que Israel tenía con el Dios de los pactos con Abraham, Isaac y Jacob, disfrutando su liberación de la esclavitud egipcia muchos años antes, y avivando la llama de la esperanza que un día ellos mismos serían liberados de la opresión romana.

Los discípulos habían disfrutado momentos de populismo. Con seguridad las escenas y sonidos de la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén sobre el burro de Zacarías resonaban en sus mentes, apabullando las propuestas opositoras dirigidas hacia Él y a ellos. Un fracaso en la misión de Jesús simplemente no era una opción que ellos consideraban en lo más mínimo. Sin duda el éxito obtenido había sido una obra del Señor, ¡pero su apoyo leal ayudaría a cumplir con el destino de la misión!

Sin embargo, Jesús no estaba feliz. En medio de la cena, deja caer una bomba. Hasta entonces sus pronunciamientos de aflicción habían sido dirigidos a los religiosos hipócritas que se le oponían. Pero ahora dirige su mirada contra uno de sus amigos íntimos, uno de los discípulos escogidos – ¡más le vale no haber nacido! Preste atención, Él dice: “*Uno de ustedes me va a traicionar*”. Había mencionado anteriormente que iba a sufrir y morir, y en aquel otro momento tuvieron la misma reacción, los discípulos “se entristecieron mucho” (Mateo 17:22-23).

APA  
VOLUMEN 12, NUMERO 4

(continúa en la página 2)

## Confesiones de un anciano con dudas (cont.)

Al tomar esta actitud defensiva, ellos podrían estar reaccionando a la idea de que Jesús aún pudiera poner en duda la fidelidad de ellos hacia Él: “¿Cómo podría el Maestro pensar eso de mí!” Otra posibilidad es que podrían estar lamentándose porque uno de sus compañeros discípulos habría entorpecido el plan de liberación. Lucas registró la tensión interpersonal que hacía ebullición dentro del grupo: *...tuvieron además un altercado sobre cuál de ellos sería el más importante*” (Lucas 22:24).

### Temor a quedar al descubierto

Una tercera posibilidad podría haber sido un genuino temor en cada uno de ellos, que la hipocresía de sus corazones iba a quedar al descubierto. Cada uno de ellos había demostrado en apariencia el sacrificio, habiendo dejado sus casas y familias para seguir a Cristo; pero todos tenían las cosas secretas del corazón. No fue sino hasta después de la resurrección que el corazón dubitativo de Tomás quedó al descubierto. La debilidad de Santiago en la toma de decisiones pronto se evidenciaría cuando junto con los otros se quedó dormido en el trabajo, aquella vez que Jesús les pidió a los discípulos que oraran. Pedro erró tantas veces que cuando Jesús al poco tiempo le dijo que él lo negaría tres veces, Pedro lo contradujo enérgicamente, como lo haría cualquiera en auto negación. Todos lo abandonaron dentro de las 24 horas.

Con razón que cada uno de ellos preguntó: “¿Acaso seré yo, Señor?” ¡La pregunta ruega por alivio en cada corazón, alivio de las afirmaciones de falta de fe, que enmascaran un corazón inseguro! El temor impacta profundamente. ¡Qué conflicto de emociones y voluntades! Era como si dijese: “¡Por favor dime que no soy aquel a quien ves como un traidor!”

¿Quién de nosotros no abriga un secreto donde nuestra lealtad vacila? ¿Quién de nosotros puede decir con total seguridad que somos leales y permaneceremos leales hasta la muerte?

Cuando Judas formuló su pregunta hipócrita, imitando a los demás, “¿Acaso seré yo?”, agregó “Rabí” en lugar de “Señor”. Jesús podría haber sido el Rabí, pero ¡ciertamente no era el Señor de Judas! El Señor le respondió simplemente señalando la amargura de esas palabras en la boca del traidor. Y como sabemos de Juan 13, a pesar de su remordimiento tardío, este presunto discípulo *no* luchó con su conciencia en ese momento, sino que se alejó inmediatamente después de ser descubierto a los ojos de Jesús. Los otros aparentemente no se dieron cuenta, absortos en sus propios temores. El corazón de Pedro se habrá visto horrorizado cuando Jesús le dijo más tarde que le negaría tres veces.

### Nuevamente como niños en la fe

Así que, ¿qué hacemos con nuestras dudas acerca de nosotros mismos, ya sea con respecto a la seguridad de nuestra salvación o de nuestra lealtad a Cristo? ¿Qué hacemos al quedar al descubierto a los ojos de Cristo en nuestros defectos y fracasos, y aún en nuestros pecados? ¿Nos descalifican como ancianos? La respuesta es tan simple como lo que enseñamos a los nuevos creyentes. Nosotros, como ancianos, necesitamos volver continuamente a la fe como la de un niño, a la que hemos sido llamados: “Por eso, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, vivan ahora en él, arraigados y edificados en él, confirmados en la fe como se les enseñó, y llenos de gratitud” (Colosenses 2:6-7). Hemos sido perdonados, separados y arraigados en Cristo. Él nos está edificando y nunca debemos olvidarnos que somos una “obra en construcción”. ¡Aún a los ancianos se les deberá recordar esa verdad y caminar en Cristo!



*Principios de liderazgo*

*por Jack Spender*

## Los ancianos y la vida de oración de la iglesia

U no no puede leer el libro de los Hechos sin impactarse por el lugar prominente dado a la oración en la iglesia primitiva. En prácticamente cada página, encontramos alguna mención de los apóstoles o de la iglesia afirmando su dependencia del Señor mediante la oración. Por ello no es sorprendente que también hubiera numerosos indicadores de bendiciones cuando almas se salvaban y el poder del Señor se demostraba en las vidas de la gente común. ¡Con razón la iglesia crecía!

Dadas las grandes necesidades de nuestro mundo actual, podríamos habernos imaginado encontrar el mismo tipo de urgencia de orar en la iglesia hoy en día. Pero este no es el caso. En la mayoría de los lugares, hay una notable declinación tanto en la calidad como en la cantidad en la vida de oración de la iglesia. Escuchamos a líderes lamentándose que pocos se salvan, y hay poco poder para solucionar los problemas que nos asedian. Cuando observamos a la reunión de oración promedio, frecuentemente es breve y mecánica; a menudo una especie de “PS” (post data) de otras reuniones; un momento simbólico

diluido que apenas podría ser considerado como “la iglesia en oración”. Por supuesto que existen excepciones prometedoras a esto, pero ciertamente no son la regla.

A través de los años, muchos han escrito en forma convincente acerca de la importancia que la oración debiera tener en la vida del creyente individual. El énfasis especial de este artículo será considerar cómo los ancianos de las iglesias pueden estimular a las asambleas en las que trabajan para que se transformen en comunidades de oración.

### Un punto de partida

“Comenzando de cero,” podríamos expresare la convicción de que la oración es bíblica. El Señor Jesús oró a menudo, mandó a sus seguidores que oraran y les dijo que separados de Él no podrían hacer nada (Juan 15:5). Desarrolló una determinación tan intensa por la oración en sus discípulos, que la oración se volvió una de las cuatro actividades en que

*(continua en la pagina 3)*

## Los ancianos y la vida de oración de la iglesia

los primeros cristianos “perseveraban” (Hechos 2:42). Las Escrituras subsiguientes nos hablan de acercarnos confiadamente al trono de la gracia (Hebreos 4:16), y advierten que si tenemos falta de algo, probablemente sea porque no lo pedimos (Santiago 4:2), dado que nuestro Dios recompensa a quienes lo buscan (Hebreos 11:6). Cada anciano debería preguntarse si cree profundamente en estas cosas y está comprometido a modelarlos en su propia vida, y enseñárselos a los santos.

Si ha de producirse algún progreso en avivar la reunión de oración de la asamblea, se debería pensar seriamente acerca del lugar de la oración en la vida privada de las familias e individuos. Los ancianos como creyentes maduros deben ser el ejemplo. Deben ser conocidos como hombres de oración que ponen un gran énfasis en la oración en sus hogares y en los momentos de meditación privada.

Resultan convenientes hacernos algunas preguntas. ¿Los cristianos comienzan el día con el Señor? ¿Se emplea regularmente tiempo en la Palabra y en la oración en los devocionales familiares en el hogar? ¿La concurrencia de la familia a las reuniones de oración conlleva el mismo grado de compromiso que la asistencia a la Cena del Señor u otras reuniones?

Estas preguntas conducen naturalmente a preguntas similares acerca de la vida de oración de la iglesia. Cuando surgen necesidades y problemas en el hogar y en la iglesia, ¿surge el deseo inmediato de “llevarlo al Señor en oración”? ¿La iglesia consulta al Señor acerca de sus decisiones y problemas? ¿Los nuevos creyentes están aprendiendo a orar? ¿Existe un equilibrio entre los pedidos por las necesidades espirituales como así también las temporales?

Es inútil esperar que la reunión de oración de la iglesia conmueva los cielos si los mismos creyentes no están motivados por la oración. Si los líderes de la iglesia tratan el tema superficialmente, entonces sólo los santos maduros tendrán una vida de oración disciplinada.

### Pensando prácticamente

Asumiendo que los temas mencionados anteriormente están siendo atendidos, ¿qué pueden hacer los ancianos para que la oración sea un aspecto sólido de la vida de la iglesia? No es un lugar para artilugios o apelaciones superficiales a la naturaleza carnal. La oración es trabajo y que, realizado apropiadamente, es un trabajo duro. Pero deje que el esfuerzo en la oración se origine por la lucha espiritual que esta demanda, y no del descuido de una buena planificación y consideración de las necesidades y limitaciones de la grey. En esto, los ancianos pueden jugar un papel importante proveyendo un buen liderazgo. Aquí hay algunas sugerencias básicas:

Elija un momento y lugar que sea práctico para los creyentes. No existe virtud alguna en la incomodidad. En consonancia con las otras reuniones de la asamblea (ver Los Hechos 2:42), el objetivo debería ser la oración regular, y de ser posible semanal. Si el deseo fuese de incorporar a los

nuevos creyentes e incluso a los niños, puede resultar muy provechoso reunirse en una casa. En algunos lugares, se comparte una breve meditación de las Escrituras. Pero ésta debería ser breve. El objetivo de la reunión es la oración, y no otro estudio bíblico con algunas oraciones al final del encuentro.

Los pedidos pueden presentarse en forma oral o por escrito. Es muy útil si todos toman nota de los pedidos, y continúan orando por ellos durante la semana. Si la reunión ha de tener cierta dinámica sin que se empantane, sería útil que un anciano o algún hermano con habilidades administrativas guíe la misma. Otorgue suficiente tiempo para abarcar el terreno de las necesidades, pero respete el programa que se haya escogido. También será provechoso que la gente sepa que la reunión no finalizará hasta que todos los pedidos hayan sido presentados al Señor.

Un tema muchas veces descuidado es la importancia de reconocer públicamente las oraciones contestadas. Pocas cosas estimulan a la oración como las oraciones contestadas, así que debería dedicarse tiempo para la alabanza y dar gracias. A algunos les ha resultado útil comenzar las reuniones de oración con un tiempo de acción de gracias y alabanza por las bendiciones recibidas. Para aquellas “bendiciones destacadas”, podría ser apropiada una noche especial de alabanza y comunión. Recuerde, un objetivo es la edificación de la iglesia, y eso implica aguijonear a los que todavía son escépticos al valor de la oración para que estén dispuestos a aprender.

### Abundar

Una vez que se establece en la mente de la gente que la oración en serio es una parte regular y dinámica de su asamblea local, existen una cantidad de cosas que los ancianos pueden hacer para mantener el fuego ardiendo. La iglesia no es sólo un lugar de oración; es un lugar para aprender a orar como parte del discipulado. Los nuevos creyentes deberían ser estimulados y darles la oportunidad de orar. Algunas iglesias han descubierto que la reunión de pequeños grupos en hogares resulta una herramienta útil para esto, puesto que la gente se sincera en un grupo reducido de amistades de confianza mientras que tal vez no lo intentarían en un grupo grande.

Otra buena tarea es guiar con delicadeza hacia una oración que tenga cierta profundidad espiritual. Muy a menudo, las oraciones están dedicadas a necesidades temporales como ser sanidad o posesiones. La lectura de las grandes oraciones en el Nuevo Testamento mostrará el tipo de cosas por el que deberíamos estar orando unos por otros. La oración de Pablo en Efesios 1 y 3 son ejemplos dignos de imitar.

Asimismo se debe prestar atención a una vida de oración equilibrada. En 1 Timoteo 2:1, Pablo menciona algunos de los distintos tipos de oración y el contexto demuestra que esto incluye la oración de la iglesia. Cada creyente debería entender y practicar el dar gracias e interceder los unos por los otros además de presentar pedidos personales.

Finalmente, una noche dedicada a la oración puede ser un momento maravilloso para robustecer la amistad y los vínculos. En nuestra asamblea, compartimos una cena planificada por varias familias después de la reunión de oración, de esa manera la oración nunca es percibida como una tarea desagradable por par-

(continúa en la página 4)

## Los ancianos y la vida de oración de la iglesia

te de los jóvenes, sino como un momento para disfrutar la comunicación con el Señor y con buenos amigos.

### Beneficios especiales para los pastores

Nada puede superar la certeza de que hayamos complacido al Señor. Pero los ancianos pueden obtener un gozo personal al saber que están trabajando juntos en una asamblea saludable y creciente, en la que la oración es un contribuyente importante. Existen otros beneficios, también. La reunión de oración puede ser un momento en que los ancianos sintonicen con las necesidades de la gente. Es un momento en que demuestran que no son jefes de la iglesia sino que verdaderos pastores que dependen del Príncipe de los pastores para todo.

Cuando un grupo de creyentes levanta su mirada por encima de los afanes y problemas de este mundo, y comienza a orar realmente unos por otros con la preocupación de “las cosas celestiales”, habrá una sensación creciente que la iglesia está buscando aquello para lo cual fue llamada. Y por supuesto, esto seguramente tendrá la impronta de un incremento de la lucha espiritual. ¡Pero ese es un tema para otro día!



*El rincón de las esposas*

*por Ruth Spender*

### En construcción

**M**i esposo y yo encaramos un proyecto de renovación en nuestra casa a principios de este año. Nos contactamos con un constructor de buena reputación altamente recomendado. Le dijimos lo que queríamos hacer y le dimos una idea del margen de tiempo en que necesitábamos que fuese realizado. Después de tres meses en los que no hubo mucha acción, nos dimos cuenta que este hombre no nos estaba escuchando. Dado que el reloj avanzaba y no estábamos seguros de lo que debíamos hacer, fuimos al Señor en oración. ¿Quería él que siguiésemos adelante o no? Ante nuestro asombro la respuesta fue afirmativa. Sí, debíamos seguir adelante, pero con otro constructor.

Los trabajos comenzaron rápidamente. Nuestras vidas se trastornaron al tener que tirar abajo paredes y descartar la basura vieja, remplazándolas con nuevos materiales. ¡Qué desorden que tuvimos por varias semanas! Por momentos nos cansábamos y sólo queríamos agitar la varita mágica y que todo se arreglara instantáneamente. Pero como este tipo de cosas no suceden en un mundo real, se requería paciencia para ver que aquello trazado en los planos se llevaba a cabo en el tiempo correcto. Este proceso parecía lento y difícil.

Al pensar en esto, comencé a ver los paralelos entre el trabajo físico en desarrollo en nuestra casa y el trabajo espiritual que el Señor está realizando en nuestras vidas. Como el Constructor divino, Dios conoce muy bien nuestras necesidades y tiene mucho interés en nuestro bienestar espiritual. Está comprometido a vernos conformados a la imagen de su Hijo. Esta travesía tiene sus altibajos. El astillado, el cincelado, y el pulido de nuestros bordes mal acabados duelen, pero es una parte necesaria de la reconstrucción. Nos quiere ver creciendo constantemente de gloria en gloria como dice Pablo en 2 Corintios 3:18. Al perseverar en este llamado, ¿ejercitamos nuestra paciencia en nuestra interacción con otros cuando posiblemente estén pasando por momentos difíciles? Debemos animarnos unos a otros y cuánto más cuando vemos que el día se acerca.

A diferencia de nuestra morada terrenal, este proyecto de reconstrucción nos beneficiará para toda la eternidad. Un día le alabaremos a Él por su obra en nuestras vidas. ¿No sería lindo que pudiésemos ofrecerle el sacrificio de alabanza aún cuando estemos viviendo esta reconstrucción ahora mismo?



## Información sobre la Publicación

### Apuntes para Ancianos se publica periódicamente en Castellano.

Nuestro propósito es servir a los ancianos, aquellos para quienes el tiempo también es escaso. Los artículos que se publican pueden ser leídos en un tiempo breve, y son editados con el propósito de proveer enseñanzas fundamentales y prácticas desde una perspectiva bíblica. “

**Suscripciones por Correo Electrónico** (preferidas): visite nuestro sitio internet [www.apuntesparaancianos.org](http://www.apuntesparaancianos.org) y complete sus datos en la página de inscripción. Los números distribuidos posteriormente a su inscripción, le serán enviados vía correo electrónico con un enlace que le permitirá bajar el contenido de cada número, con el fin de imprimirlo o leerlo en pantalla. Siéntase en libertad de compartir los números de APA con otras personas. Una suscripción por correo electrónico nos ayudara a reducir el esfuerzo y los costos de publicación de Apuntes Para Ancianos.

**Suscripciones por vía postal:** Si usted no puede acceder a la internet regularmente, escribanos a la dirección indicada abajo y le será enviada por correo postal.

**Suscripciones en grupo:** se encuentran disponibles, por correo postal. Por favor indique la cantidad de ejemplares que su grupo requiere.

**Costo de suscripción:** Confiamos en el Señor para la provisión de los fondos necesarios para publicar APA. Si usted deseara ser uno de los instrumentos que Dios utiliza para apoyar este ministerio, por favor envíenos su donación a la dirección indicada abajo, pagaderos a: C.R. Gianotti.

**Números anteriores:** pueden ser encontrados en el sitio internet [www.apuntesparaancianos.org](http://www.apuntesparaancianos.org) sección ARCHIVOS, listados según un índice por Volumen y Número.

Cualquier sugerencia o comentario será recibido con agrado.

**Contactos:** [www.apuntesparaancianos.org](http://www.apuntesparaancianos.org)

Apuntes para Ancianos  
15 Towering Heights Blvd. Unit 1003  
St. Catharines, ON, CANADA L2T 3G7

E-mail: [dmasuello@sympatico.ca](mailto:dmasuello@sympatico.ca)  
Teléfono: 1-(905) 294-2679

Editor: Chuck Gianotti  
Asistencia Editorial: Ruth Rodger  
Traducción al Castellano: John E. Field  
Editor versión Hispana: Daniel Masuello.

**Notas:** La versión utilizada para las referencias bíblicas, está indicada con un código en la primera mención en cada artículo. Todas las palabras que se refieren a Dios tiene la primera letra en mayúscula. Dado que los lenguajes originales de la Biblia no utilizan las mayúsculas, esta es la convención de algunas traducciones, mientras que otras utilizan minúsculas. Así que a veces podrán existir inconsistencias durante su uso en los artículos de los Apuntes para Ancianos.

© Derechos de Autor Reservados APA 2011  
Se otorga permiso para efectuar copias de los artículos de APA, siempre que no existan cambios o sustracciones a su contenido.

*“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella...” 1 Pedro 5:2*